

014.3011
611p
I

42225

INFORME C.F.I.

PLAN DE CONSERVACION Y REVALORIZACION DEL PATRIMONIO ARQUITECTONICO DE LA PAMPA

Tareas del Arq. Miguel García

Primer informe de avance: Desde el 1 de Agosto al 30 de Septiembre/99



Mapa de 1889 del norte de La Pampa y noroeste de Buenos Aires, en donde está marcado el paso de la zanja de Alsina.

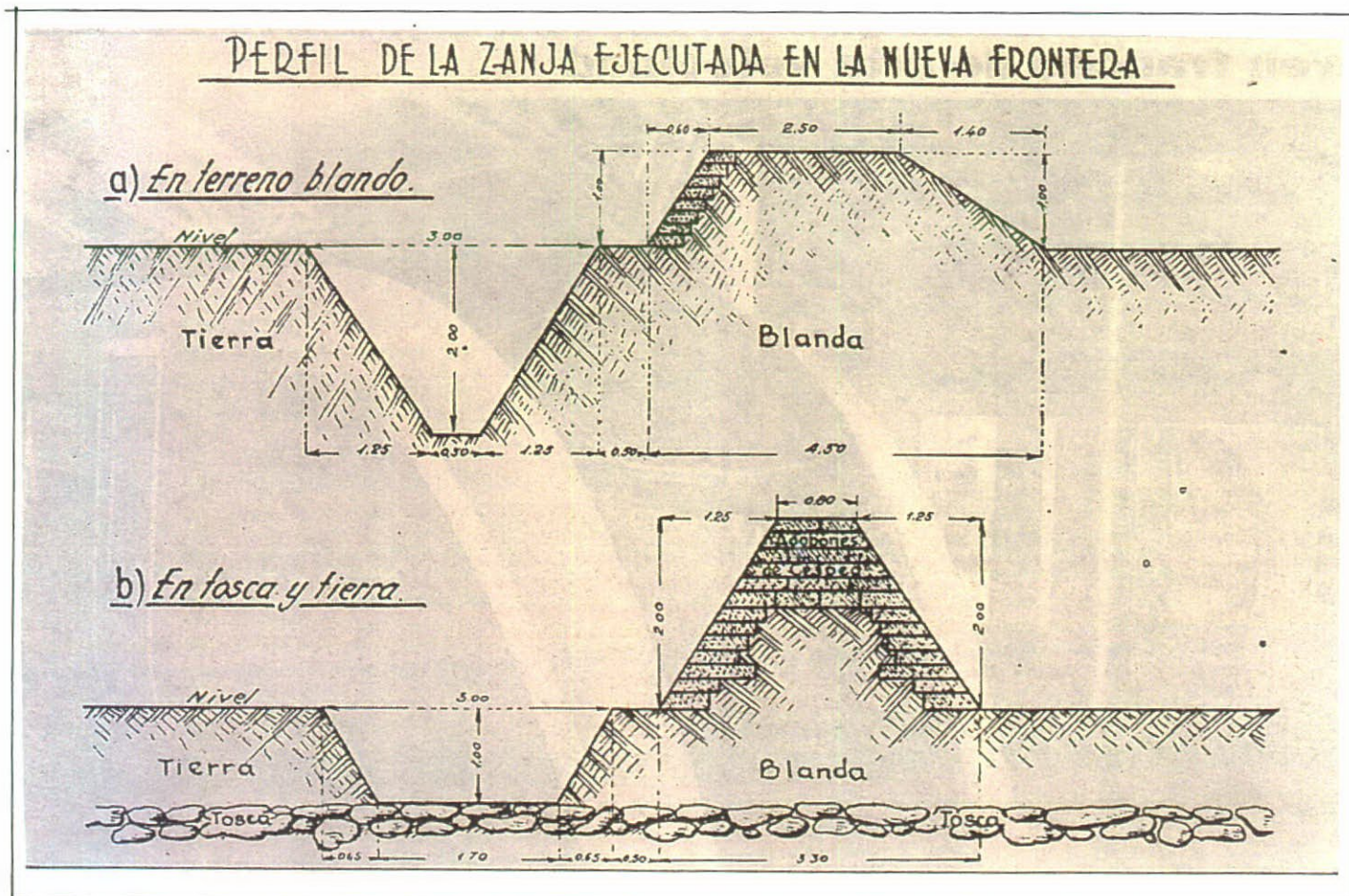
DESARROLLO DEL PLAN:

Avances tareas 1 y 2 durante los meses de Agosto y Setiembre de 1999.

TAREA 1: Relevamientos de Sitios Históricos:

1. 1: Zanja de Alsina.

- * Se recopiló información general sobre el Tema "Zanja de Alsina".
- * En el próximo informe, se profundizará sobre el cruce mismo de la zanja en un costado (nordeste) de la actual Provincia de La Pampa.
- * Como conclusión, se presentará al Ministerio de Cultura de Educación de la Provincia de La Pampa, una propuesta de señalización de la Zanja de Alsina, sobre su cruce a la vera de la ruta 188.



Cortes correspondientes
a los planos de la Zanja de Alsina.

Alfredo Ebelot

El que trazó la zanja

La singular trayectoria en el país de un ingeniero francés que se desempeñó como científico, docente, periodista y, en 1876, -con grado militar-, proyectó y dirigió las obras de la zanja en la nueva frontera con los indios.

Alfredo Ebelot nació en 1837 en Saint Gaudens, Haute Garonne, en el seno de una familia acomodada de ideas republicanas, -uno de sus hermanos, abogado de profesión, llegó a desempeñarse como alcalde de Toulouse-. Completó sus estudios en la Escuela de Artes y Manufacturas de París de la que egresó como ingeniero civil. Paralelamente con la carrera técnica desarrolló su vocación por las letras como colaborador de la prestigiosa "Revue de Deux Mondes" (1) de la que más tarde fue secretario de redacción y en la revista "Le Monde Moderne".

Vino a la República Argentina en 1869, al año siguiente, con motivo de la guerra franco-prusiana, fundó el periódico "La République Française" que dejó de aparecer en 1871, al producirse la epidemia de fiebre amarilla contra la que luchó junto al doctor José Roque Pérez y otros.

En 1875 fue convocado por el doctor Adolfo Alsina, ministro de Guerra y Marina del Presidente Avellaneda, para que colaborase con él en la preparación de la campaña que llevaría a cabo al año siguiente para extender la línea de frontera en la provincia de Buenos Aires. Se ocupó entonces de redactar la parte técnica de la Memoria que el Ministerio elevó ese mismo año al Congreso de la Nación.

Al iniciarse las operaciones fue incorporado al ejército como ingeniero militar con el grado de sargento mayor, el propio Ebelot (2) lo recuerda así: "Se había asignado un ingeniero a cada una de las columnas, reforzando así mediante ingenieros civiles los cuadros algo magros del cuerpo militar de ingenieros. Era esta novedad sorprendente, que inspiraba a los oficiales chapados a la antigua, bromas a las que felizmente no se dio importancia. Eran interminables sus chistes sobre el empleo del teodolito en la guerra. Olvidaban que en guerras de este tipo lo más importante no es saber gente sino tomar posesión del suelo. Yo era uno de esos ingenieros y debía acompañar la columna del Oeste".

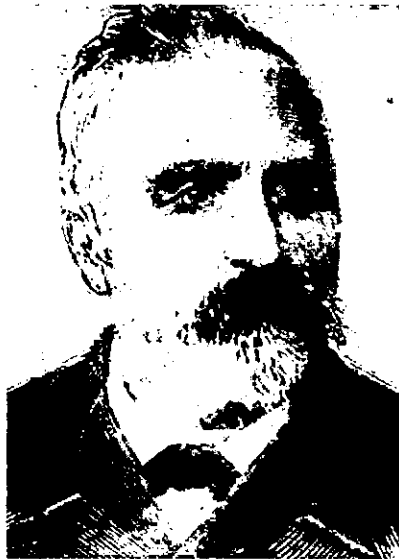
El gran proyecto de Alsina

El primer trabajo que Alsina le encomendó a Ebelot en la antigua línea de frontera fue parcelar y subdividir campos próximos a Azul para trazar una población destinada a radicar la tribu de Catriel y otros indios mansos, tarea que se vio interrumpida por el alzamiento de Juan José Catriel y la gran invasión del 26 de diciembre de 1875.

En su obra, Ebelot lo recuerda de la siguiente manera, (3) "En el mes de noviembre de 1875, el ministro de Guerra de la República Argentina, doctor don Adolfo Alsina, me impuso la misión -por cierto poco común, aunque se tratara de un ingeniero sudamericano- de hacer el trazado de una población en pleno desierto, dotarla de una escuela, rodearla de chacras y quintas e instalar en ella, por un tratado reciente, la tribu indígena del cacique Catriel. Hace apenas unos meses estos indios pertenecían aún a la categoría de aquellos que en el habla de frontera llaman indios mansos, indios domesticados; querían hacerles dar un paso más y convertidos en indios civilizados". (4)

Después Alsina le encomendó proyectar las defensas, diseñar y dimensionar la zanja -de la que nos ocuparemos en detalle- y dirigir los trabajos en la parte sur, hasta Trenque Lauquen ya que de allí a Itá-lo, en Córdoba, las obras seían concedidas a particulares.

A la muerte de Alsina en 1877, continuó en el ejército colaborando con el sucesor, gene-



Ingeniero Alfredo Ebelot.

ral Julio A. Roca a quien en 1879 acompañó en la expedición al Río Negro.

Ejercicio de la profesión

De regreso a Buenos Aires en 1880, fundó junto con el doctor Emilio Daireaux el periódico "L'Union Française" compartiendo además con él la redacción del "Courrier de La Plata". Su obra periodística se extendió a colaboraciones en "La Nación" en la revista "Anales de la Sociedad Rural Argentina" y las notas enviadas a las publicaciones francesas mencionadas las que darán origen al libro "La Pampa", editado en París en francés y en castellano, y posteriormente a la recopilación ordenada y editada bajo el título de "Recuerdos y relatos de la guerra de fronteras".

Alternó la labor periodística con otras relacionadas con su profesión, como participar en la construcción del ferrocarril de Río Grande a Bagé en el Brasil, en 1885 el puerto de la ciu-



Retrato del doctor Adolfo Alsina, por Stein. (Foto Archivo General de la Nación)

dad de La Plata, en 1887 junto con Paul Blot, otro colega francés, en la preparación de un proyecto de canal de circunvalación, puerto de cabotaje y obras de defensa contra las inundaciones en Buenos Aires.

Designado profesor del Instituto Superior de Agronomía y Veterinaria dictó allí cursos de topografía y matemática. En 1905 inició un curso de mecánica del que surgirá un manual para sus alumnos titulado: "Lecciones de Mecánica General", editado en 1907.

En 1906 regresa a su patria y se instala en la ciudad de Toulouse donde fallece en 1912.

El avance de la frontera

El objetivo de la expedición de Alsina era tomar posesión de una franja de territorio de unas treinta leguas de ancho por cien de largo en la provincia de Buenos Aires en un avance simultáneo de cinco columnas, separadas entre sí veinte leguas una de otra, las que una vez llegadas al punto de destino establecerían los futuros pueblos de Carhué, Guaminí, Puán, Trenque Lauquen e Itá-lo. Esos campamentos se unirían mediante fortines intermedios y guarniciones. La segunda etapa del plan consistía en consolidar la nueva línea mediante obras de defensa que dieran mayor seguridad a la frontera y dificultaran el acceso y regreso de los malones, para lo cual se proyectó la zanja.

Ebelot, deja constancia de los objetivos con estas palabras (5). "Se enderezaba la frontera y se acortaba la línea a cubrir, a la vez que se aprovechaban las barreras naturales que debían facilitar la defensa. Se quitaba a los indígenas sus mejores pastos para instalar en ellos los campamentos situados en esos momentos en campos poco fértiles. Se obligaba a los salvajes en sus incursiones, a correr sin interrupción 60 ó 70 leguas más -30 ó 35 de ida e igual trecho de retorno. En otros tiempos gozaban de la comodidad antes de comenzar el malón y a su vuelta, de reacomodar sus montados casi a la vista de la antigua línea de fronteras. Ahora sólo podían darle descanso en los toldos. Esto significaba imponer a sus caballos un aumento de fatiga cuyos resultados se veían en poco tiempo". Lo relativo a los caballos era un tema capital pues los indios aventajaban a los soldados porque contaban con mejores montados. A partir de la nueva frontera la situación se invertía como lo reconoce el autor, pues hasta entonces la caballería del ejército era encerrada de noche para evitar los golpes de mano y tenerlos prestos para salir, por lo que estaban mal alimentados. "Después de excavado el foso que unía la línea de fortines y que ponía delante de los caballos en libertad una barrera difícil y peligrosa de flanquear, se podía dejarlos pasar la noche afuera en cualquier lado. Era ésta una ventaja indirecta del foso, y seguramente el más secundario de sus méritos. Ahora veíamos el valor de este foso que partidarlos de las antiguas ruinas habían hecho tan ingeniosos esfuerzos por convertirlo en objeto de sus burlas". (6)

La zanja

El proyectista describe la obra de esta manera (7): "El foso que se trataba de cavar a lo largo de la nueva línea tenía un desarrollo de 400 kilómetros, con 2,50 metros de ancho en la superficie y 1,75 metros de profundidad. El talud de los bordes había sido proyectado de acuerdo a la consistencia de los terrenos a atravesar, con el fin de evitar los desmoronamientos de tierra. El ancho en el fondo es de

0,50 metros. En la cara interior estaría provisto de un parapeto de pasto de un metro de altura, contra el cual se aplicaba la tierra extraída de la excavación. Esta última debía ser cubierta con una estacada de arbustos espinosos. En los parajes donde el subsuelo estaba formado por rocas duras esta trinchera era reemplazada por un relleno sostenido entre dos paredes de pasto y cuyo relieve presentaba el perfil que le ofrecía la zanja. Ello bastaba para detener la salida de un rebaño —aún en el caso que fuera arreado y aguijoneado por salvajes— y hacía casi imposible el paso de numerosos caballos de tiro, sin los cuales una tentativa de invasión sería una locura para los indígenas.

En vano se habían reducido a lo estrictamente necesario las dimensiones de esta barrera vegetal: para ejecutar este trabajo debían removerse dos millones de metros cúbicos y enviar al corazón del desierto ejércitos de zapadores. El transporte, el abastecimiento y la paga de estos hombres representaba una gruesa suma: más de un millón. Ahora bien, los créditos votados por las cámaras, no solamente para el foso sino también para todos los gastos de instalación, no sobrepasaban los 700.000 francos. No habían podido hacer más: la crisis seguía haciendo estragos, el gobierno estaba cada vez más entre la espada y la pared, viviendo de préstamos hechos del Banco de la Provincia, el cual hacía poco tiempo había suspendido la conversión de sus billetes. No por eso se abordó con menos decisión la construcción del foso: los hombres que habían tomado en sus manos la reorganización de la frontera estaban convencidos de que lo fundamental es empezar y que siempre se llega a cumplir lo propuesto con tal de no detenerse.

Acerca del resultado, Ebelot dice (8): "Poca cosa es un foso; pero cuando tiene 80 leguas de largo se hace digno de respeto. Incluso toma un interés casi dramático si se piensa que marca el límite visible entre la civilización y la barbarie. El talud de pasto que lo bordea es, en pequeño, una muralla de China. Es la misma solución exhumada y rejuvenecida de un problema tan viejo como el mundo: la lucha de los sedentarios contra los nómades".

Las críticas

La República Argentina había llevado una política ambigua con los indios, celebrando tratados que ninguna de las partes se esmeraba por cumplir, en ocasiones sobreestimando el poderío ofensivo de la indiada en otras subestimándolo, como hiciera el general Bartolomé Mitre que llegó a Azul y enarbolando un rebenque anunció que eso le bastaba para escarmentar a los indios y reducirlos, y hubo de sufrir una humillante derrota a manos de la tribu de Catriel. En veinte años la campaña emprendida por Alsina era la acción más decidida de avance sobre el desierto. Sin embargo los intereses políticos afectados censuraban sin tasa todo lo que se hacía en la frontera especialmente las obras de la zanja. Ebelot lo resume y saca estas conclusiones (9). "La prensa se había mezclado en esto; todos los diarios de la oposición gritaban a la vez en cuello contra todo lo que se hacía en la frontera. Es una cuestión en la cual el partido que apoyan ha brillado tan débilmente cuando ocupaba el poder, y la solución debe tener, según toda probabilidad, tanta influencia sobre las próximas elecciones presidenciales, que es necesario perdonarles el haberla tratado siempre con acritud".

La zanja después

De los 730 kilómetros de zanja previstos desde el fortín Cuatrereros, próximo a Bahía Blanca, hasta la laguna La Amarga en la frontera sur de la provincia de Córdoba solamente se terminaron 374 kilómetros, de los cuales hoy casi no quedan vestigios, sólo en el cruce de una calle vecinal con la ruta nacional N° 5, entre los kilómetros 461 y 462, hay erigido un monolito recordatorio que data de 1946 por iniciativa del investigador e historiador regional don José F. Mayo, de Trenque Lauquen, quien en el año 1951 tomó fotografías aéreas en las que puede observarse en campos de la zona rastros de la obra. Esas fotografías forman parte en la actualidad del Archivo General de la Nación.

***Rolando Bompadre**

**Abogado e investigador de la historia regional.*

Notas:

(1) *Publicación que fue creada en 1829 por Ségur-Dupeyron y Mauroy dirigida desde 1831 por Francisco Buloz de quien Ebelot fue secretario.*

(2) Ebelot, A. "Recuerdos y relatos de la guerra de fronteras" pág. 75.

(3) Ebelot A. ob. cit. pág. 18.

(4) El lector debe tener en cuenta que Ebelot escribía en su idioma en revistas francesas y para el público de su patria por eso su prosa adolece de abundantes digresiones y explicaciones. (N.D.A.).

(5) Ebelot A. ob. cit. pág. 74.

(6) Ebelot A. ob. cit. pág. 163.

(7) Ebelot A. ob. cit. pág. 114.

(8) Ebelot A. ob. cit. pág. 108.

(9) Ebelot A. ob. cit. pág. 125.

(10) Ebelot A. ob. cit. pág. 134.

Bibliografía

Ebelot, Alfredo. "La Pampa" Ed. Eudeba, Buenos Aires 1961.

Ebelot, Alfredo. "Recuerdos y relatos de la guerra de fronteras" Ed. Plus Ultra, Buenos Aires 1968.

Walther Juan Carlos. "La Conquista del Desierto" Eudeba, Buenos Aires 1970, de esta publicación fue tomado el croquis de la zanja.

Los trabajos



"El primer campamento de mis zapadores italianos —narra Ebelot (10)— fue instalado en un paraje fértil y encantador, cinco leguas al norte de Guaminí entre doce pequeñas lagunas rodeadas de colinas arenosas pero cubiertas de vegetación..." Después añade: "Mientras defendíamos por medio de una trinchera, primero los recintos destinados a encerrar a los animales, luego las barrancas de pasto donde se guardaban los víveres y finalmente nuestros propios alojamientos comenzaron los estudios sobre el terreno. Dos días después de nuestra llegada, el terraplenado estaba en marcha. Cuando llegaron los guardias nacionales, el trazado estaba suficientemente avanzado como para que empezaran a trabajar 800 hombres. Ese trazado no era cosa de poca monta; constituía el límite visible entre la civilización y la barbarie que yo debía cavar en el suelo. Esta misión que no dejaba de halagar mi amor propio, me hizo fatigar no pocos caballos. Me forzaba a estudiar minuciosamente inmensas superficies antes de jalonar la línea sobre la cual se escalonaban los trabajadores: era preciso acortar el frente de defensa, costoso de establecer; también había que evitar los médanos de arena, donde la trinchera hubiera sido poco durable, y cir-

cundar las principales lagunas, base de toda la estrategia indígena. Esta doble obligación, al mismo tiempo que me proporcionaba momentos de malhumor, me ha valido horas encantadoras".

Sobre el desempeño de los trabajadores, dice: "Los guardias nacionales han cavado más de un kilómetro de foso por día. Al comienzo mostraron una profunda repugnancia por estos trabajos "de a pie" es decir, según ellos, serviles, y buenos a lo más para los **gringos**, para jornaleros extranjeros incapaces de montar a pelo un caballo redomón; pronto se tomaron a pecho su tarea y, viéndose bien tratados, la prosiguieron contentos. Poco acostumbrados a los mismos, no cuesta mucho satisfacerlos; la regularidad de las raciones y de la paga les causaba una alegre sorpresa; se les había provisto con tiendas, lo que significaba una instalación llena de lujo. Al atardecer en torno al fuego del vivac, alimentado con bosta seca, saboreando el **mate**, con la guitarra en la mano, improvisaban sobre su felicidad **décimas**, es decir largas canciones toscamente versificadas, con palabras festivas, con ritmo quejumbroso y de una insoportable monotonía. Para ellos esto es, fuera de los momentos de borrachera, la última expresión de contento".

1.2: Laguna de Leubucó:

*** Para el caso "Laguna de Leubucó", se determinó por un lado realizar la Inauguración del Monumento a la Raza ranquelina durante el mes de Noviembre.**

(En este informe presentamos algunas fotografías sobre su construcción, pero este tema se desarrollará en el próximo informe).

*** Asimismo, en el mismo acto de inauguración del Monumento, se impondrá el nombre de Cacique Mariano Rosas, al tramo del camino vecinal que cubre el trayecto desde la ruta Provincial 105, hasta la Laguna de Leubucó.**

*** Se señalizará toda el Area en las rutas de acceso, según el Convenio realizado entre la Subsecretaría de Cultura y Vialidad Provincial.**

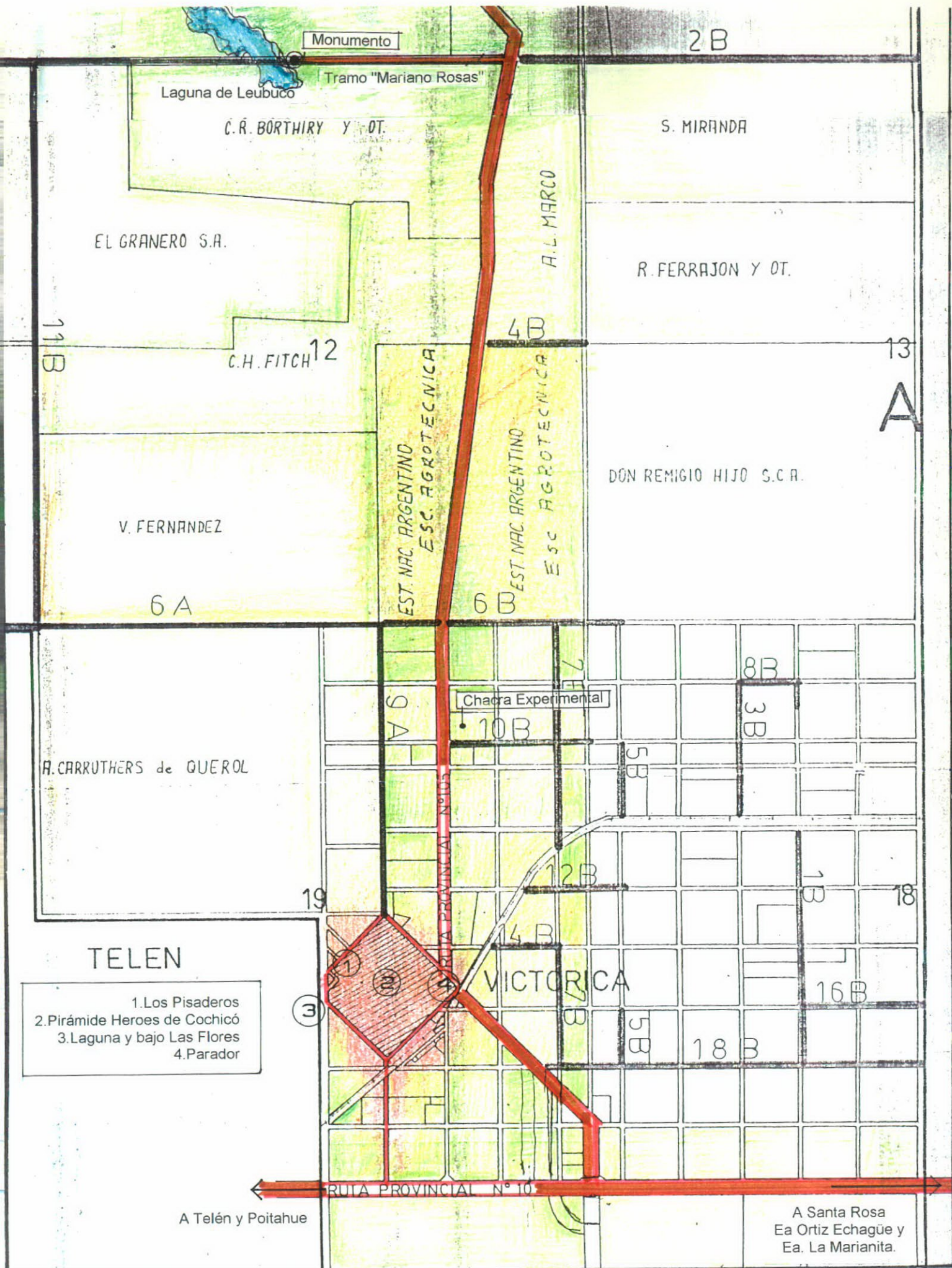
*** Ante la inminente devolución por parte del Museo de La Plata de la calavera del Cacique Mariano Rosas, se prevee realizar un "enterratorio a la manera indígena" de dichos restos, al pie mismo del Monumento que el Area de Patrimonio Arquitectónico está construyendo. En ese caso, por sobre el lugar donde reposen dichos restos se esculpirá en piedra (marmol negro de La Pampa) un zorro echado, teniendo en cuenta que Mariano Rosas pertenecía al linaje ranquel de "los zorros".**



Señalización
de la Laguna de Leubucó
sobre la ruta 10

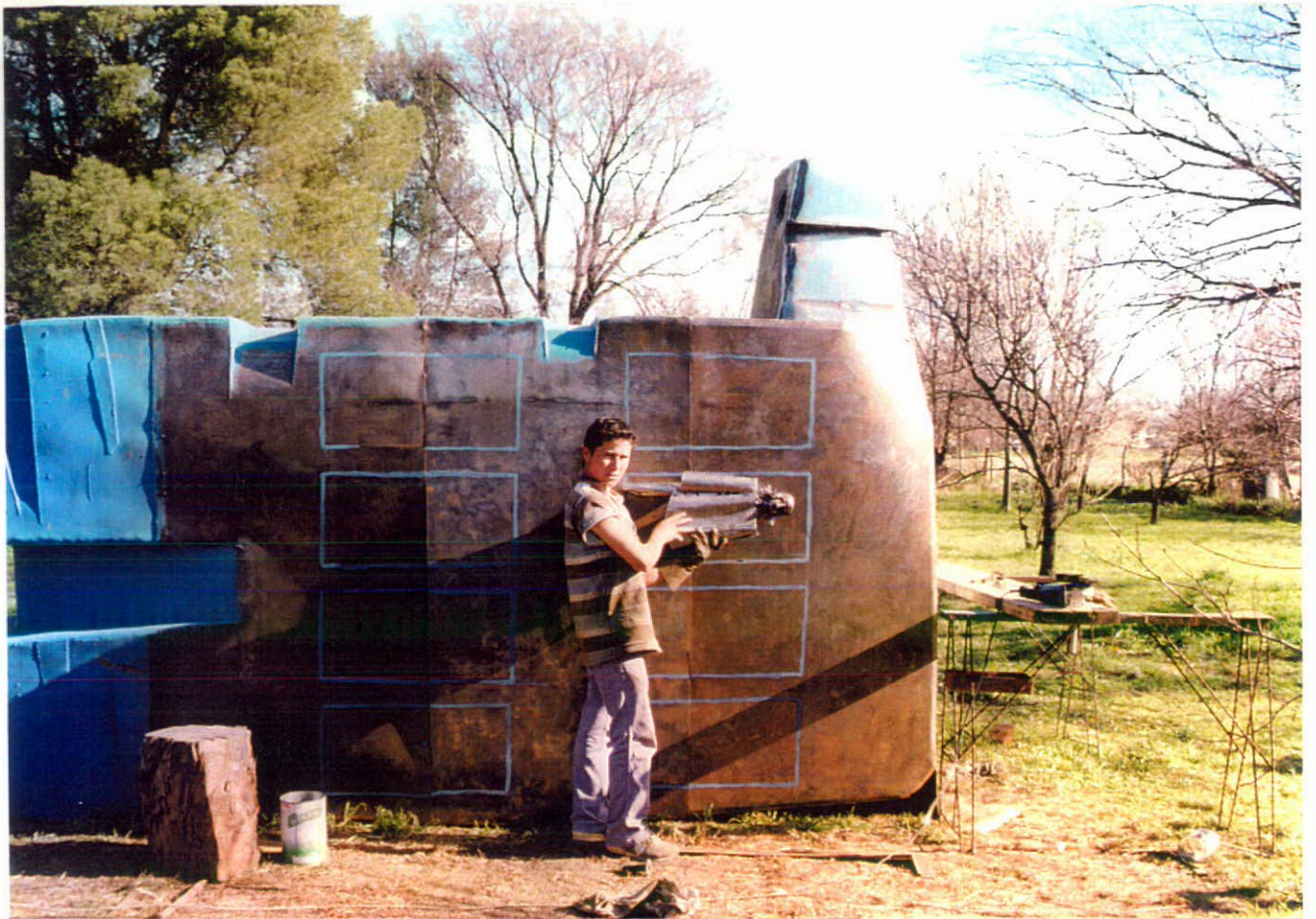


Lugar del emplazamiento
del futuro Monumento
en la Laguna de Leubucó.
(Arq. Miguel García
e Intendente de Victorica
Norberto Nicolás).





Constucción
en taller
del Monumento a la Etnia ranquel.



TAREA 2: Asesoramiento a Intendentes e Instituciones Intermedias del Interior de la Provincia.

Municipalidad de Toay:

1: Aspectos urbanos

Se plantea la necesidad de revalorizar algunos aspectos urbanos de la ciudad, para un mejor crecimiento y embellecimiento:

1.1: La Identidad:

Toay es una de las primeras localidades de La Pampa.

* Anteriormente fue junto a Leubucó, Poitahue, Chillhué, Salinas Grandes y Lihué Calel, uno de los Sitios de Asentamientos Indígenas más importantes de la Región, y de cuya época hay importantes vestigios.

* Luego de su Fundación, en las primeras décadas, tuvo gran desarrollo. Dan cuenta de ello los numerosos frentes de antiguos edificios que aun se conservan, y que constituyen verdaderos sectores o áreas urbanas históricas.

Todos estos aspectos históricos y su tratamiento es fundamental para atraer al turismo sobre todo el pampeano.

1.2: La Ciudad Residencial:

Se considera importante revalorizar un Sector del Centro de la ciudad, para dar respuesta al turismo, pero sobre todo para avanzar en el perfil de una *ciudad Residencial*.

Se intentará con ello generar nuevas y mejores condiciones para absorber más población que a la vez que trabaja en Santa Rosa, viva en Toay. Un ejemplo de esta situación es la de Cipoletti respecto de Neuquén. Para ello es necesario crear las condiciones que atraigan a dichos asentamientos, ya en el casco urbano de la ciudad, y no solo en el sector quintas.

Esto generará para Toay a la vez más comercio, más industria, mas trabajo.

1.3: La propuesta urbana:

a. Se inicia en el Boulevard 9 de Julio, desde la rotonda del Centenario, hasta la Plaza. A este sector se le incorporará tratamiento de jardinería e iluminación especial.

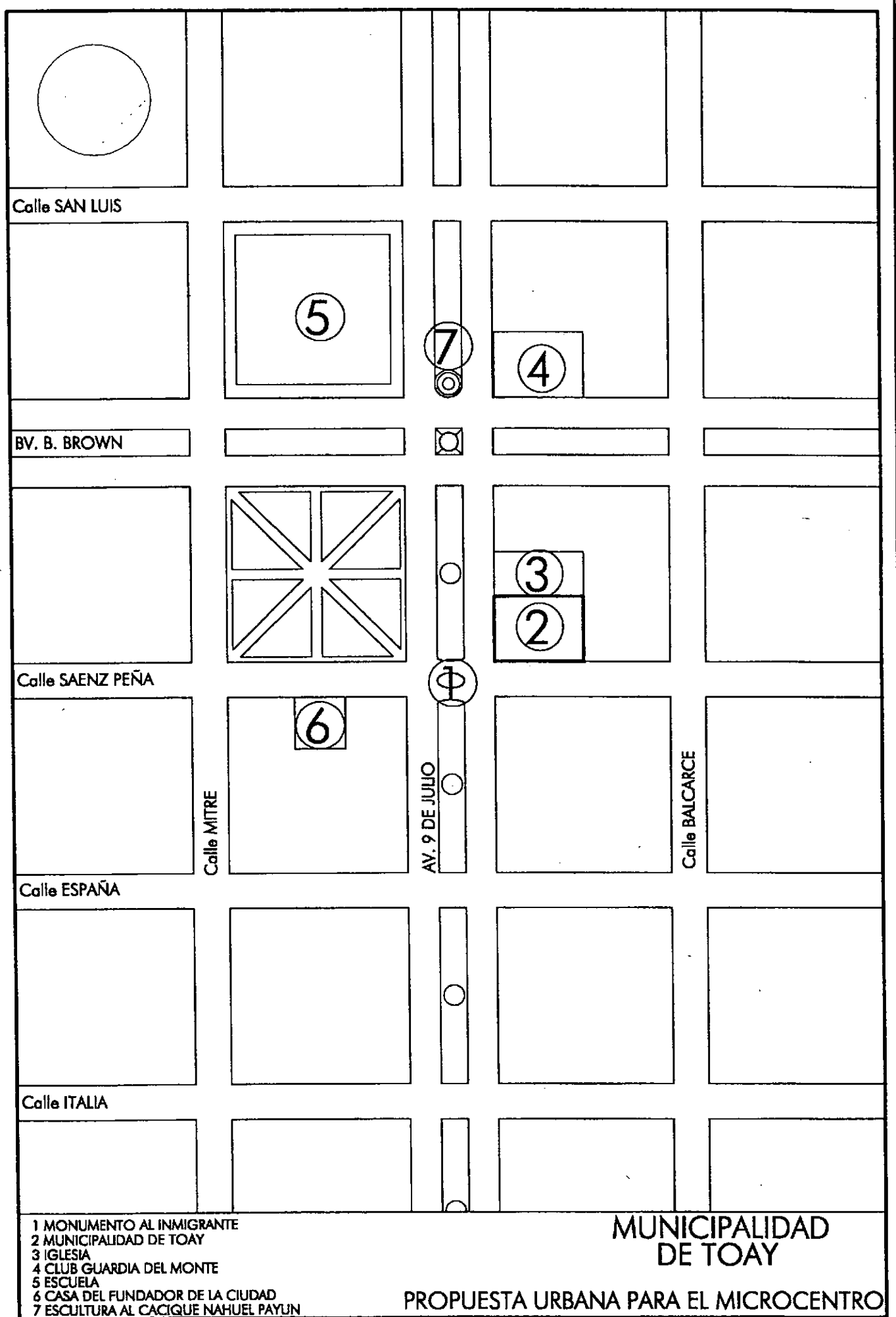
b. Al llegar a la Plaza, se emplazará una gran escultura iluminada sobre las rotonda de 9 de Julio y Saenz Peña, con una alegoría histórica al Inmigrante(1).

c. Se refaccionará y modificará la fachada de la Municipalidad(2). (ver plano aparte).

d. Se iluminará la Iglesia(3), el Club Guardia del Monte(4), la Escuela(5) y la Casa del Fundador de la ciudad(6).

e. Se rematará al fondo del Boulevard con una escultura alegórica al Cacique Nahuel Payún, antiguo habitante del histórico Toay(7).

f. Se trasladará el Corralon de la Municipalidad de Toay a un predio mas seguro, y en el lugar actual se lo destinara para un sector de Plaza Seca como expansión de distintas actividades.





Casa del fundador de Toay



cruce de 9 de Julio y Saenz Peña

2.1.2: Refuncionalización de la Municipalidad:

Memoria descriptiva:

A partir de un árbol existente de gran porte, ubicado estratégicamente en el centro del espacio y rodeado por la edificación, se genera un "corazón" o llegada desde todos los sectores que componen la Municipalidad y desde el exterior. A su vez este Sector funciona como sala de espera y distribuidor, con los mostradores, asientos en torno al árbol y la conexión con el Jardín.

Este planteo permite rescatar un añoso árbol y "ponerlo en funcionamiento" como elemento de atractivo. Un envoltente de vidrio lo integra a la gran Sala del que es el principal protagonista.

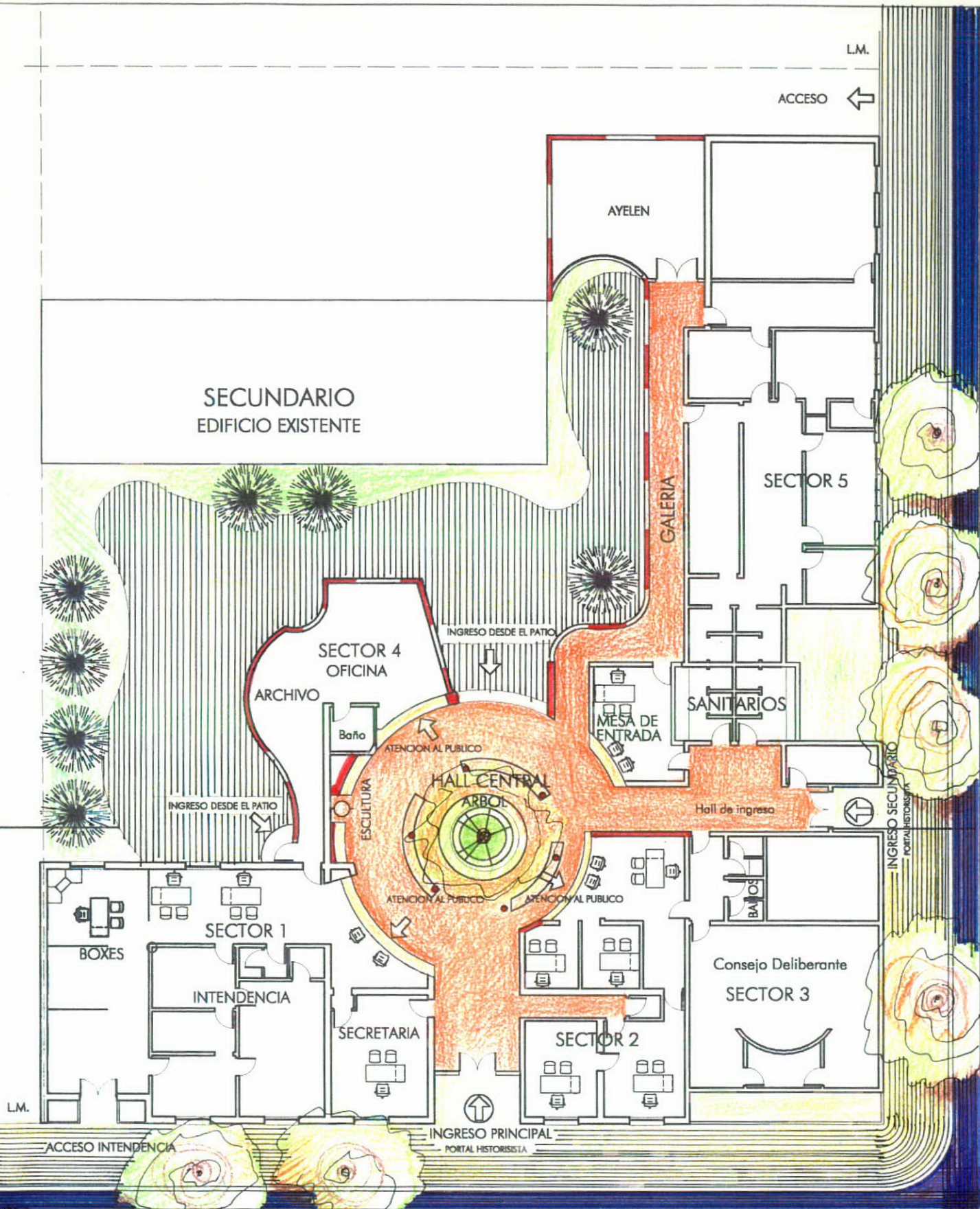
A partir de allí, las áreas de trabajo se rearmen de acuerdo a sus necesidades tamaño y relación, previéndose para una segunda etapa un futuro Auditorio en la esquina donde funciona el Consejo Deliberante si se da la posibilidad ya en marcha de que el Consejo se traslade hacia su nueva sede en otro predio.

La fachada se sintetizará en dos pórticos de acceso por ambas calles hacia el espacio central y luego se uniformará la diversidad de criterios empleados hasta ahora y que aparece como partes de distintos edificios unidos entre sí sin un criterio unificador. En la tipología de la fachada se usará algún criterio de resolución "historicista", dada la gran identidad histórica de la ciudad.



Municipalidad de Toay

SECUNDARIO
EDIFICIO EXISTENTE



- 1 INTENDENTE-AREA DE GOBIERNO-ADMINISTRACION
- 2 JUZGADO-JUEZ DE PAZ
- 3 CONSEJO DELIBERANTE
- 4 OBRAS PUBLICAS-PARTICULARES
- 5 ACCION SOCIAL

MUNICIPALIDAD
DE TOAY
REFUNCIONALIZACION

*** 2.2: Municipalidad de Colonia Barón:**

Se iniciaron las tareas de Refacción del antiguo Club de Cultura Integral.

Como estaba previsto se comenzaron los trabajos de acondicionamiento de la Sala Principal destinada a Cine y Teatro.

*** Se cambió todo el cielorraso, haciendose uno nuevo de yeso, pero rescatándose el tramado del centro.**

*** Se realizaron los trabajos de albañilería necesarios, y se está preparando la pared para recibir la pintura.**

*** Se hicieron las instalaciones de gas y electricidad.**



Tareas de refacción del Salón del Club de Cultura Integral.



CONSEJO FEDERAL DE INVERSIONES
BIBLIOTECA
